

F V N E B R E ⁷⁷

EN LAS HONRAS QUE
 CELEBRO EL COLEGIO DE LA COM-
 pañia de Iesus de la Ciudad de Xerez de la Frontera, al Re-
 uerendissimo Padre Vincencio Garrafa su Preposito Gene-
 ral, difunto. Predicado por el Doctor D. Luis de Lara, Secre-
 tario que fue del Eminentissimo Señor Cardenal Espinola,
 Arceiano de Reyna, en la Santa Iglesia de Santiago, Vica-
 rio, Iuez Ecclesiastico Ordinario de Testamentos y vltimas
 voluntades, y Visitador de los Conuentos de Mon-
 jas de la Ciudad de Xerez de la Frontera, y Ca-
 nonigo que al presente es de la dicha
 Ciudad.

SACADO A LVZ POR EL DOCTOR DON
Lupercio Cerdan de Biamonte, amigo del Autor.



CON LICENCIA.

En Zaragoza, en el Hospital de nuestra Señora de Gracia:
 Año de 1650.

ANNALS

The first volume of the Annals of the American Academy of Arts and Sciences was published in 1912. It was edited by D. C. Miller and published by the American Academy of Arts and Sciences, Boston. The Annals is a quarterly journal of the American Academy of Arts and Sciences, which was founded in 1807. The journal is devoted to the publication of original research in the arts and sciences. The first volume of the Annals was published in 1912. It was edited by D. C. Miller and published by the American Academy of Arts and Sciences, Boston. The Annals is a quarterly journal of the American Academy of Arts and Sciences, which was founded in 1807. The journal is devoted to the publication of original research in the arts and sciences.

The second volume of the Annals of the American Academy of Arts and Sciences was published in 1913. It was edited by D. C. Miller and published by the American Academy of Arts and Sciences, Boston. The Annals is a quarterly journal of the American Academy of Arts and Sciences, which was founded in 1807. The journal is devoted to the publication of original research in the arts and sciences.

The third volume of the Annals of the American Academy of Arts and Sciences was published in 1914. It was edited by D. C. Miller and published by the American Academy of Arts and Sciences, Boston. The Annals is a quarterly journal of the American Academy of Arts and Sciences, which was founded in 1807. The journal is devoted to the publication of original research in the arts and sciences.

AL DOCTOR DON LVIS DE LARA,
Autor deste Sermon.

NO puedo dudar, que le causará a v. m. novedad, y estrañez a el ver este Sermon impreso en sus manos, tã sucrã de su esperança al cabo de tantos dias como le ha faltado su original, el caso sucedio afsi. La noche, que passè por essa Ciudad, y fui buesped de v. m. recibiendo tanto regalo, y fauor en su casa, me desuelo de manera el cuidado, que me traia con tanta priessa y disgusto a esta mi patria (auiendo hecho la mayor perdida que pude en Cadiz cõ la muerte de mi hermano) que para diuertirle, o reconciliar el sueño, tomè vn libro que tenia v. m. sobre vn escritorio (no sin misterio diuidido de los demas de su libreria) y luego que lo abri se me ofrecio a la vista, y a las manos vn quaderno de vn Sermon funebre, q̃ v. m. auia predicado a las honras, que celebrò en la Ciudad de Xerez de la Frontera, el Colegio de la Compania de Iesus al Reuerendissimo Padre Vincencio Garrasa su Preposito General (que Dios tiene) Y auiedo leido la salutacion con particular complacencia, me encendio el deseo, y deuocion, y aun picò tanto la curiosidad de verle de espacio (coma persona de la profesion) que sin reparar en las leyes del hospedeaje, me resolui a despojar del a v. m. y me le traxe, si bien cõ proposito de boluerle por la estafeta, pues era tan frequente nuestra correspondencia. Leile vna, y otra vez, y agrademe tanto del ajustamiento que v. m. haze del lugar de su tema a la muerte, y a la vida deste Religiosissimo Varõ, de lo tierno y afectuoso cõ que discurre sus virtudes, y de lo individual del estudio con que las exorna, q̃ juzguè digno este papel de comunicarle a algunos Padres de la Compania desta Corõna, y como la pia afeccion a las virtudes deste sieruo de Dios su Prelado, y el mayor conocimiento destes estudios disponen el animo a

mayor estima, y aprobacion, fue mas que grande la que hizieron deste papel, y no menor la instancia; porque se le dexasse algunos dias: pero por no exponerle a la contingencia de tantas manos, ni faltar a su deseo, les prometi copia del. Viendome con dos obligaciones, la una de la restitucion a V. m. la otra de tantas copias prometidas, me resolví (por cumplir con todo, y con todos) a darle a la Imprêta (como lo he hecho) aora restituyo por la estafeta este Sermôn multiplicado a V. m. por q̄ buelua lo suyo a su dueño, a quien suplico deponga tanto juicio temerario como aurà hecho sobre este caso, y se sirua de admitir con el agrado, que a un hijo prodigo, que ha peregrinado fuera de la casa de su padre, este Sermôn impresso que le dediò por descargo de mi cõciencia, y perdoneme este hurto por honeroso, y de aqui adelante ponga V. m. en mejor cobro sus papeles; porque estoy tan lexos de arrepêtirme deste assalto, que lo mesmo harè quantas vezes se me ofreciere lance de aver a mis manos semejantes estudios, sin que me embarace el hazerlos prisioneros en buena, o mala guerra. Dios guarde a V. m. su merced, y le dè lo que merece, y me lleue presto a essa Corte, nuestra patria comun, donde yo pueda asistirle, y servirle como deuo. Zaragoza a primero de Diziembre de mil y seiscientos y cincuenta.

B. L. M. de V. m. su mayor amigo.

El Doçtor Don Lupericio Cerdan de
Biamonte.

TE-

Ego enim iam delibor, et tempus resolutionis mee instat, bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi. Ex Apostolica Lectione 2. ad Timoth. 4.



Grande perdida, grande sentimiento: A grãde falta, grande dolor: a grande desgracia, grande desconuelo. Imposible es que vn coraçõ amante reprima el dolor del bien perdido: muy di-

ficultoso es, que vn reconocido coraçõ a superior respeto, falte a la obligacion de vn dolor. Muere el Salvador en el sagrado Leño de nuestra salud, y dize el Texto de san Mateo, que apenas espirò, quando se vieron en todas las criaturas mudanças, y turbaciones: *A sexta autem hora tenebrae factae sunt super uniuersam terram, et terra mota est, et petrae scissae sunt.* Que movimientos tan irregulares son ellos, criaturas insensibles, y nunca tan racionales: Que puede auer sucedido, para que el Cielo haga pedaços los cristales de sus luzes, y enlute tan tristemente los aires: Que fracasso ha padecido la tierra, para que toda se cõmueua estremecida, dando señas de su fin en paraçismos mortales, rompiendo marmoles, desfellando sepulcros, y resucitando muertos: Yo lo dirè (dize S. Leon Papa) *Debebat hoc testimonium suo mundus Auctori, ut in occasu conditoris sui uellent uniuersa finire.* Han perdido las criaturas su Autor, y estàn celebrando con deuido

Capit.
20.

Serm. 6.
de Pas.

obsc-

obsequio su muerte, y quieren contestes todas explicar su sentimiento, y obligacion con demõstraciones publicas, y autenticas de dolor, *debebat hoc testimonium suo mundus Authori, ut in occasu conditoris sui, &c.*
Que representaciõ es esta (venerables Padres mios) q̄ fuera bien que lloraran, ya que la mirã mis ojos? Que tumulto funesto es este? Que luzes funebres? Que aparatos funerales? Que pompa luctuosa? Que canto lugubre? Que semblates tristes? Que commocion de tan illustre honorico Religioso, y Ecclesiastico concurso? Yo lo dirè: Murio el Reuerendissimo P. Vincencio Garrafa, Preposito General de la Compania de Iesus, murio el Religiosissimo Vicario General del Ilustrissimo Patriarca san Ignacio de Loyola, murio el fiel, y zeloso successor de tan santos successores de aquel Fundador santissimo de la Religion Sagrada de la Compania de Iesus: pues si murio su General Superior, muy deuido es que sus amantes, y reconocidos subditos (criaturas deste Autor) celebren con deuido obsequio su muerte, cõtesten su sentimiento, y obligacion con demõstraciones publicas, y autenticas de dolor, *debebat hoc testimonium suo mundus Authori, ut in occasu conditoris sui. Vellent uniuersa finiri.*

Pero entanto desconsuelo, que consuelo se me ofrece a dolor tamaño: tan grande como el dolor. Lleuaron los hijos de Iacob a su padre aquella tunica ensangrentada de Ioseph; tomola el padre en sus manos y començola a besar, como si fuesen las despedaçadas

das carnes de lu querido Ioseph. Llega a este pailo tan
 Gregorio Nazianzeno, y todo conmouido, le pregū
 ta; que hazeis anciano, y dolor oso Iacob? (ya lo res-
 pondo) lloro mi perdida, y consuelo mi desdicha; por
 que si esta tunica enlangrentada me representa muer-
 to a mi querido Ioseph, tambien me representa que
 murio en demanda de su oficio, como glorioso Pas-
 tor. *Cruentamque vestem* (dize el docto Padre Griego).
quasi filij carnes osculabatur eadem scilicet re, et dolorem
suum incendans, et mitigans. O! quien tuuiera (Religio-
 sos Padres mios, glorioso rebaño de aquel Pastor Ge-
 neral, que tan glorioso murio en su oficio de Pastor).
 aquella religiosa tunica, aquella sotana polimita (si se
 la ha dexado entera la Romana piedad) mas tegida
 de variedad de virtudes, q̄ de numero de estābres, pues
 tantas supo cubrir, y encubrir en su penitente vida, pa-
 ra tomarla en mis manos, y en nombre desta Sagrada
 Compañia aplicarla a mis labios, y a mis ojos, poner
 la sobre mi cabeça, y rendirle tantas y tan tiernas la-
 grimas, quantas veneraciones reuerentes a sus fim-
 brias, para que si por fiero despojo de la muerte encē
 diera mi dolor, por sãta le mitigara, O! quiera Dios,
 q̄ para mitigar tanto dolor en tanta muerte, yo acier-
 te a representar vna tan heroica vida, que nos reforme
 la nuestra, deme Dios el auxilio de su gracia, Maria.

Orat.
 14.

- Santissima Señora Nuestra, su intercession, su
 oracion este piadoso Auditorio; Dizen-
 do, Ave Maria.

THE

Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meae instat, hoc nam certamen certavi, cursum consummavi fidem seruaui.
 Ex Apostolica Lectione 2. ad Timothea.



L. Apostol san Pablo halládose ya cercano a su muerte, quiso darle vna leccion a Timoteo su Discipulo, y confortarle en el trabajo & oficio de Predicador zeloso de la verdad, y assi le dize: Esta exortació te hago, Discipulo mio, por q̃ ya muero, ya llega el dia, y a te acerca la hora, ya insta mi resolucion en el primer polo, & muerte de exemplo esta vida que he viuido, que mas ha sido vna continuada guerra: yo he consumado mi carrera, y o he guardado, y defendido la Fé: *Ego enim iam delibor, &c.*

Este lugar quisiere (si quiere Dios) la certar a acomodiar a la muerte, y a la vida del Reuerendissimo P. Vincencio Garrafa, Preposito General de la Compania de Iesus difunto, cuyas honras celebramos: y para entrar en el fin violencia, he menester buscar aquella cõiuictiua causal del *Enim: Ego enim iam delibor*. La qual es forçoso buscarla en la relacion de su muerte; vamos a su relacion.

El primero dia, que el Reuerendissimo P. Vincencio tubo anuncios de su muerte, ocasionados de la agitation de su ardiente caridad, y significados de alguna luz interior, se presentò en el refectorio a toda su

Comunidad, no en trage de Superior, sino en trage de siruiente. Sentaronse todos los subditos a la mesa, siruiolos a ella caritatiuo, befoles los pies humilde. Acabada la primera, entrò en la segunda mesa, y desechando el supremo lugar de Prelado, escogio el mas abatido, y diputado para las mortificaciones Religiosas; no tomò vianda alguna, que mereciesse esse nombre; sino vna refeccion tan parca, y austeras, qual pudiera el mas austero Anacoreta del yermo. Leuantose de la mesa, que fue lo mesmo que leuantarse del suelo; entrò luego en la cozina, recogio todos los platos, y fregolos por su mano, entregado todo el cuerpo a esta humilde seruidumbre, y el espiritu a Dios todo. Prosiguiò con su humildad, y caridad a la tarde; fuesse al Hospital General; hizo las camas a todos los pobres enfermos, laboles, y purificoles todos los vasos. (Quien dudò que les purificò tambien el alma con su exortacion, y exemplo!) boluiò a su casa a los suyos, y luego declarandose el accidente, le reconocieron por mortal. Estos fueron los exercicios caritatiuos, y humildes con que preuino su muerte.

Aora pregunto yo en demanda de la coniuñtiua causal del *Enim*, que voy boscando: Reuerendissimo Padre, porque tan ardiètemente caritatiuo, mortificado, y humilde? Porque tan oficioso, solcito, y diligente en los remedios de las necesidades del proximo, y en vuestros abatimientos? Porque tan entregado a tan humildes officios, a tan baxas seruidum-

B bres?

bres? El Maestro de todos vuestros discipulos subditos? El señor de las voluntades de todos? El Rector vniuersal de tantos Colegios Apostolicos? El Preposito General de tantas Casas Professas en santidad, y pobreza, y al fin de toda la Sagrada Religion de la Compania de Iesus? Porque? Ya lo responde el mismo Reuerendissimo Padre: *Ego enim iam delibor*. Porque ya me hallo en los vltimos dias de mi vida, ya siento los primeros anuncios de mi muerte, ya camina acelerada mi hora, ya se acerca, ya llega, ya insta mi resolucion, ya empiezo a morir, *Ego enim iam delibor*. Pues por esto, Reuerendissimo Padre, porque os hallais en los primeros anuncios de vuestra muerte, y en los vltimos terminos de la vida, os presentais tan humillado de vuestra propia humildad? Si. O rara imitacion del morir de mi Salvador Iesus!

Ioan. 13.
cap.

Hallase el Salvador en las visperas de su muerte, y empieza desde luego a celebrarlas solemnemente con sus Discipulos subditos: *Ante diem festum Pascha sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem*. Ea Discipulos, y amados subditos mios, ya llega mi hora, para que passe de aqueste mundo a mi Padre; y pues ya llega, ya es tiempo que yo haga el officio de Maestro amante vuestro, este titulo me obliga, y mas en esta ocasion a seruir, no a ser seruido; no me estrañeis en el trage de humilde fieruo, y firuiente. Si son señas del que sirue estar on pie, y no sentado, ya me leuanto, *surgit à Cœna*; si el cenirse, ya me ciño; si el postrarse, ya me postro; si humillarse, ya me hu-

humillo; si abatiſe, y a me abato; ſi labar pies, ya os los labo; ſi limpiarlos, ya os los limpio; ſi beſarlos, ya os los beſo. O confuſion, y verguença de toda humana ſoberuia / exclama San Laurencio Iuſtiniano.

O humana pudor ſuperbia! O altitudinis terrena confuſatio ſingularis! Videre Dei filium aquam in fundere, & reſfundere, pedum puluerem abluere, & linteo extergere, atque ſingularum pedibus oſcula imprimere dulciſſima charitatis! Que marauillas ſon eſtas de tan profunda humildad, de caridad tan ardiẽte, anticipadas a la muerte? Que esperais diuino Maẽstro mio? Si ſon vnas iñſignes ſenales dignas, y propias de muerte tan ſeñalada, con que quereis (Señor.) ganar por la mano a la muerte lo glorioſo, dexandole la atrocidad de la accion? Si ſon vnos preludios ardientes ſoberanamente humildes, de vn periodo de vida rodado, y acelerado, de ueſtra miſma voluntad a ſu fin, aſſi lo ſentiò Tertuliano: *Multa mortis illius oſtendit inſignia prauento carnificis officio;* pero mejor que Tertuliano, lo ſentiò el Euangelista San Iuan: *Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego fui vobis ita, & vos faciatis.* Sabeis que miſterio encierran eſtas diuinas, y anticipadas acciones de eſta profunda humildad, con que preuengo mi muerte? pues no es mas que vna leccion de morir, que al morir doy a los mios, lo que pretendiendo es la imitacion de mi exemplo.

Quereislo ver? pues atended vna aguda confeſſion del gran Doctor Aguiſtino: poneſe a meditar el gran Padre aquellas tiernas palabras: *Sciens Ie-*

De triũphali
Chriſti
agon. c.
3.

Apol. c.
21.
Cap. 13.

ius quia Venit hora eius, et transeat ex hoc mundo ad Patrem, y care alas con otras de David tan parecidas, que las juzga por vna profecia dellas mismas: *Singulariter sum ego donec transeam.* Discipulos mios, y a me hallo en las visperas de aquesta muerte que espero, mañana llega la hora para que passe a mi Padre; pero estoy solo, y singular, *singulariter sum ego.* Como solo, y singular, diuino Maestro mio? No estais con vuestros Discipulos? No os veo yo humillado, y abatido hasta sus pies? Como solo, y singular, con aquesta compania? Aduertidme lo que digo, que estoy solo, y singular hasta que passe a mi Padre, *donec transeam.* Atiende a este antecedente: el gran Logico Agustino, y faca esta consequencia: Luego despues que passeis a vuestro Padre (Señor) no estareis tan solo, ni fereis tan singular. Es cierta la cõsequencia: *Donec transeam singularis sum, cum transfero multiplicabor multi me imitabuntur.* Solo, y singular estoy en las visperas que celebro de mi muerte, hallandome con los mios; porque aunque estoy con mis amados Discipulos, solo estoy, y solo me confiero, hasta que passe a mi Padre; porque de todos solo yo soy el Maestro, que les doy esta leccion de morir a los que se llaman mios, exercitando humildades, y caridades ardientes, con que preuengo mi muerte; pero despues que aya passado a mi Padre, y ellos queden instruidos con la humildad, y caridad de mi exemplo, quedaré multiplicado en los mios, siendo ellos, no solamente Discipulos, sino tambien Companeros, porque vnos

me imitaràn la sustancia de la muerte por el martirio, y otros las anticipadas circunstancias de mi muerte, preuiniendose su muerte con profundas humildades, con caridades ardientes, como preuengo la mia, tomando muchos mi exemplo: *Cum transiero multiplicabor multi me imitabuntur.*

No veis como lo que fue enseñanza en el Maestro Diuino Jesus, fue imitacion en Vincencio? Que fiel imitador se portò de aqueste exemplo Diuino! Como señalò su muerte con tan insignes señales preuenidas al morir, que parece que le quiso ganar por la mano a la muerte lo glorioso, dexadole la atrocidad de la accion! *Multa mortis illius ostendit insignia prauento carnificis officio.* Con quantas humildades profundas, y caridades ardientes excitadas, y agisadas de su espiritu supo preuenir su muerte, aqueste docto Discipulo en la ciencia del morir, y si Christo nuestro Diuino Maestro anticipò los officios de humildad, y caridad a su muerte, porque sabia su hora, *Sciens Iesus quia venit hora eius*, su humilde seruo, y discipulo Vincencio, con profundas humildades, y caridades ardientes, executa la imitacion de su exemplo, porque ya espera la suya, *Ego enim iam delibor.*

Et tempus resolutionis meae instat, y el tiempo de mi resolucion ya insta. Tertuliano leyò *diuersionis*, Cipriano *assumptionis*, muchos de los Padres Interpretes *conuersionis*, *vel reuersionis*. Todos, empero, conspiraron a vn sentido, pero oy me han de dar licencia para que entienda esta resolucion a mi proposito, y pensa-

In Scorpiaco 13

Epist. 9.

ad Marti-

ti.

fa-

famientó, pues no repugna a la letra, y fauorece el espíritu.

Ad Ga-
lat. 5.

Mirad, Fieles, la vida no es otra cosa que un duelo del espíritu contra la carne, y de la carne contra el espíritu, así lo sintió San Pablo: *Caro concupiscit aduersus spiritum, spiritus aduersus carnem.* Quando (pregunto) se tomará resolución en este pesado duelo? Quando se pronunciará decisión en esta belicosa disputa? Quando? En la hora de la muerte. De dónde se motiuará lo fauorable, ó aduerso desta resolución decisiva? De donde? De la buena, ó mala vida; porque a la verdad, regularmente hablado (Fieles míos) la muerte no viene a ser otra cosa, que vnos ecos fieles, perfectamente formados, y repetidos de la buena, ó mala vida; y segun ella, así será la resolución decisiva de este porfiado duelo, *es tempus resolutionis meae instat.*

Si esto no os parece así, traed a la memoria la muerte de aquel General Caudillo del Pueblo de Dios Moyses. Quiere jubilarle Dios de los afanes que ha padecido en la vida con aquel pesado Pueblo, y le dize: Moyses? Señor: *Ascende in montem, et morere*: Subete a esse monte, y muere. Que es esto que le mandais, Señor, a vuestro siervo Moyses? Que suba a esse monte, y muera; pues con tanta bronquedad de palabras, con palabras tan desapacibles, le dais tan acerbó orden; y lo que mas es, que muera en la cima de esse monte, sin asistencia de nadie, con tan grande soledad, y tan triste desam-

paro? Mirad, Señor, que será graue deshonra para Moyses, y no menor descredito para vos; pues auiedo sido esse General Caudillo aclamado por digno de vuestro fauor en vida, se le negais en la muerte? Reparad, Señor, que dirà esse Pueblo indomito, y arrojado, que no os portais qual Iusto Dios de Israel, pues le hazeis en lugar de vnas sumptuosas honras, vnas publicas afrentas a su General Caudillo? Que mal lo aueis entendido, dixo el dignissimo Arçobispo de Otrento: la mayor honra, y mas singular fauor que se le puede hazer a esse Caudillo del Pueblo, es dezirle que suba a esse monte, y muera. Porque: Yo lo dire: *Nam si gloriosus Moyses per ascensum fuit in vita, absque dubio per ascensum gloriosus erit in morte.* Bien dicho; si las subidas al monte le valieron a Moyses en la vida los mayores resplandores de su gloria, siendo la muerte eco fiel, y formado de la vida; quien puede poner en duda, que por la vltima subida al monte le esperan essos mesmos resplandores de gloria en su muerte, que le ilustraron en vida? Ponedme aqui vn registro, ò vn velo a estos resplandores, y profigamos la prueua de nuestro assumpto con Moyses, pues le tenemos presente.

Es tanta, y tan regular (Fieles mios) la correspondencia de la muerte que se muere, con la vida que se viue, que quien vio la vida a vn iusto, bien puede dezir, que tambien le vio la muerte. Grandes fueron las diligencias, y empeños que hizieron los Israelitas por ver a Moyses difunto, y registrarle el sepulcro. O
quien

*In sua
quadra-
gesima.*

quien viera (dezian) el feretro de Moyses! O quien
 viera su sepulcro! Que honras le hizo el Santo Dios
 de Israel! Que panteon Augusto autoriza la Cesa-
 rea Magestad de esse Emperador difunto! Que ve-
 na de duros porfidos, y eternos bronces le encierra!
 Que varios, y estraños jaspes le cubren su monu-
 mento! Que preciosas tablas de marmol su pauimen-
 to le enlosan! Que valerosos escudos de armas le pu-
 blican sus hazanas! Que misteriosas tarxetas le pre-
 gonan el zelo ardiente de la honra de su Dios, lo
 atrestado por su Pueblo! Que inscripciones infor-
 man de su gran nombre! Que columnas histriadas!
 Que sumptuosos arcos! Que altas piramides! Que
 soberuios obeliscos erigen este mauseolo, que eterni-
 ze la memoria de esse milagroso Principe! Esto bus-
 cais Israelitas (dize el Doctor San Ambrosio) no os
 canseis, que no hallareis el sepulcro que buscais, ni en-
 contrareis rastro alguno de esse Caudillo difunto:
Non cognouit homo sepulchrum eius. Y fino, dezidme,
 para que buscais esse celebre sepulcro? Esse difunto
 Caudillo? Para saber qual fue la resolucion de esse
 nuestro General. O que vana diligencia! Que necia
 curiosidad! Conocisteis essa vida de esse General di-
 funto? Claro esta, pues la auemos referido tan mila-
 grosa, y heroyca; pues si conocisteis essa tan gloriosa
 vida, como le ignorais la muerte, siendo la muerte
 eco fiel de la vida? *Nemo fecit sepulchrum Moyses* (di-
 xo el Grande Milanés) *quia vitam eius omnes noue-
 runt.*

Sanctus
 Ambros.
 lib. 1. de
 Abel, et
 Cain, c. 2

Que-

Quereis que yo os diga aora (Auditorio illustre mio) qual fue la resoluzion en la muerte deste General Caudillo de la Compania de Iesus? Pues sabed qual fue su vida, y sabreis qual fue su resoluzion en esta placida muerte. Desde que entrò en la Compania, muriò al mundo, y a sus pompas, teniendolas todas por sobradas vanidades: muriò a lo Nobilissimo de su sangre, a lo esclarecido de su familia, a lo Ilustrissimo de su profapia, a lo Excelentissimo de su casa por ambas lineas, sepultò en eterno oluido las memorias de tan gloriosas temporalidades, echandolas al trazoado con vn menoscprecio santo, y despidiendose de ellas con vn valor Euangelico. A Dios sangre, a Dios familia, a Dios profapia, a Dios casa, a Dios deudos, y paientes, hazed cuenta que no he sido. Tened Ilustrissimo, y Excelentissimo Louen, no ignoreis lo que sabeis, pues no sois menos que hijo, y glorioso descendiente de los Excelentissimos Duques de Andria, Señores de la Casa Garrafa, que han dado al mundo tantos, y tan Ilustres varones, tantos Condes, y Marqueses, tantos Duques, y Principes Soberanos, tantos valerosos Generales a las armas de España, tantos prudentes, y sabios Consejeros a la Monarquia Española, tantos Virreyes a los Catholicos Reyes, tantos Magistrados a Italia, tantos Cardenales a la Iglesia, hasta ascender vuestro Santissimo ascendiente Paulo III. a ser adorado por sucesor de S. Pedro, y por Vicario de Christo. Que

... Camo. ... me

me importa todo esso (parece q̄ me respõde) si estoy
muerto, y viuo para Dios solo: O gran principio de
vida, para gran resolución en la muerte! Començò,
pues, a viuir en la Cõpañia para Dios tan nouicio este
dia, como el vltimo, pobre, puro, obediẽte, humilde,
modesto, mortificado, negado a su voluntad, resignado
al Superior, tan pobre, como ninguno de subdi-
tos, ni Prelados: quando subdito, sin primero, quan-
do Prelado, sin segundo. O como clama esta vida
tan heroyca por vna heroyca resolución! Desde su
primera edad estrechò trato con Dios, entregando-
se a vna prolixa oracion (no estranéis el termino, por-
que assi oraua Iesus, quando mas afectuoso) hasta
arraygar profundamente en su alma vna tierna deuocion
a Maria Reyna de los Angeles, y Señora de los
hombres, de que vivia inflamado, a cuya amada pre-
sencia se postraua por el suelo, y eleuado por el cielo
en arrebatados extasis, contemplaua, y meditaua sus
sacrosantos misterios, y de esta contemplacion cam-
biaua ilustraciones, y luzes tan soberanas, que le lle-
nauan el alma, y de aqui reuerberauan ellas, y sus lu-
cidos efectos en la modestia del cuerpo.

Reparad: Luzes, dixe, y resplandores que ilustra-
uan a Vincencio por resulta del trato estrecho con
Dios, y por la contemplaciõ de su Madre Maria Se-
ñora nuestra, y sus sagrados misterios en su vida, pues a
fee que no le falten en muerte al ilustrado Vin-
cencio.

Quitadme aora aque. registro, ò corredme aora
aquel

aquel velo que dexè puesto a los gloriosos resplandores de aquel General Caudillo del Pueblo de Dios. Moyses subia al monte Moyses, y conuersaua con Dios, y le valia no menos el trato familiar, que gloriosos resplandores. De donde (pregunto) se le originauan y nas tan gloriosas luzes? El Texto lo dice claro: *Ex consortio sermonis Domini*, de la platica estrecha, y familiar con Dios. Pues que platica era esta (aqui pido la atencion) trataua Moyses con Dios, y Dios le comunicaua las noticias a Moyses de las sombras, y figuras en que estava figurada la Princesa de los Angeles Maria Señora nuestra, y Moyses meditaua, y contemplaua deuoto los escondidos misterios de Maria figurada; y de essa contemplacion de Maria Madre, y Virgen, que auia de ser de Dios, sacaua Moyses en vida ilustraciones, y luzes. Digolo yo. No por cierto, que es mi autoridad ninguna, aun para menor empeño, San Methodio, illustre Martir, y Obispo de Tyro, lo considerò piadoso, ilustrado de alguna luz superior: *None Moyses propter figuras intellectu difficiles, quae Virgo tangebant diuini in monte commemoratus, ut ignota de te. O Casta Sacramenta edoceretur.* Asi: pues reparad las premissas, y notad la consequencia. Moyses del trato estrecho con Dios, y de la contemplacion de Maria figurada, y sus sagrados misterios, sacò ilustraciones, y luzes en vida, y estas le respondieron ecos fieles en la muerte; Vincencio del trato estrecho con Dios, y de la cotidiana, y tiepna contemplacion de Maria, y sus sa-

S. Meth.
homil. de
purifica-
tione.

grados misterios, sacò ilustraciones, y luzes, que le ilustraron el alma en vida: luego en Vincencio las mismas gloriosas luzes que le ilustraron en vida, le respondieron ecos fieles en muerte: Claro està: Digale, pues, segun esto, que tan gloriosa, y illustre fue en la muerte la resolucion del ilustrado Vincencio, como fue illustre su vida en el batallado duelo, *et tempus resolutionis meae instat.*

Su Pero dexemos muerte, y demos passos atrás en su Religiosa vida: *Bonum certamen certavi.* El Griego leyò, segun el doctissimo Cornelio a Lapide: *Gloriosum agonem agonizavi*, vna gloriosa agonía ha sido mi guerra. Muchas guerras, y batallas Religiosas pudiera yo ponderar del Religiosissimo Padre Vincencio. Vna, empero, quiero sola ponderar, en que saliendo vencido, quedò mucho mas glorioso, que para el fue vna mortal agonía.

Juntose en Roma la Congregacion General para hazer eleccion del oficio de Preposito General, que estaua vacante entonces, por muerte del Reuerendissimo, y Religiosissimo Padre Mucio Vitelesco: y auiendo concurrido tantos Religiosos, y auentajados Varones (hijos legitimos todos de tan grande Patriarca) que sin que tenga lugar el encarecimiento, la passion, ni la lisonja, eran dignos de vn conclaue Pontificio. Començaron a conferir su eleccion, y aunque la materia se trataua con el secreto que pedia su grandeza, todavia les salian a los ojos a los Padres Electores los latidos del coraçon, que pulsaua sin in-

mercadencia alguna por nuestro Padre Vincencio : y
 lo que muchos asentaron en su animo, fue, que des-
 de Napoles se lleuaua algunas noticias comunicadas
 de alguna luz interior, de que le obseruaron rastros a
 su partida, entendidos a otra luz ; desde este punto se
 representò a si mesmo interiormēte vna guerra ago-
 nizada (tales fueron sus congoxas) haziendo viuos
 officios de a gente contra si mismo, pretendiendo su
 exclusiua, con el empeño que el mas ardiente ambi-
 cioso pretendiera su ascension: Metiose arrestado se-
 cretamente con Dios, qual otro Iacob valiente, con
 sus armas de lagrimas, y oracion: *Confortatus est, fle-*
uit, & rogauit eum, ò como vn Moyses resuelto a re-
 sistir el officio: *Obsecro Domine mitte quem missurus es.*
 Rues conoceis vos mi Dios, q̄ no soy para este officio,
 ni este officio es para mi, porque me excluye mi mes-
 ma incapacidad; suplicoos (Señor) q̄ deis la gloria de
 aqueste cargo al que vos veis que cõuiene: *Obsecro Do-*
mine mitte quem missurus es. No parece sino q̄ le oyò
 las replicas, y repulsas el Eusebio Galicano, segun se
 las reuocò: *Quid disfidis gloriam; que plus additur dum*
timetur, meriti prerrogatiua est honoris repulsa. Aueislo
 errado contra vos, humilde Padre Vincencio, pues
 por esse mismo caso que no aueis fiado essa gloria de
 vos mismo, la gloria se ha confiado de vos; porque la
 mayor prerrogatiua del merito es la repulsa del car-
 go: *Meriti prerrogatiua est honoris repulsa.*

Al fin salio Vincencio elegido. Veamos, pues, que
 efectos se vieron en el Reuerendissimo electo, estan-

Osee ca.

12.

Exod. 4.

Serm. de

S. Maxi

mo.

do

do ya sublimado, vnos declarados fastos, vnos rendimientos infimos, coñiendose con la tierra, y aun intentado besar los pies a los Padres Electores. A que fin ordenaria esta profunda humildad, tan turbado rendimiento? quiero discurrir piadoso, sin faltar a la verdad, pues todo cabe en la humildad, y modestia de Vincencio. Si seria vna accion de gracias rendida a los Padres Electores, por auerle ya exaltado a lo supremo del mando? No me persuado a tal, porque accion de gracias no se haze por aquello que se niega en la pretension, sino por lo que se alcanza, y el no alcançò su exclusiua pretendida. Si seria vn quereirse despedir solemnemente del infimo grado de obedecer con vna tan abatida ceremonia de subdito, para ascender con mayor autoridad (a este vifo de rendimiento) al supremo del mandar? Esto es lo que me nos creo, porque nunca hizo mas repetidos, y mas positiuos actos de humildad, como quãdo fue Prelado. Si seria querer lastrar el generoso vaxel con la profunda humildad, y conocimiento propio, para assegurar el buque de tan gran capacidad en el proceloso mar de vn gouierno, tanto mas auenturado, (segù la humana flaqueza) quanto mas sopla por popa el viento de la fortuna, ò tue calarle las velas; porque viendolas hinchadas con tantos prosperos vientos, no coçobrassè al impulso violento de los embates de vanidad, que ya deuia temer no le soplasse deshecha. Mas creible fuera esto, sino se piera otra cosa.

• Quiero dezirlos cierto: fue vn santo, y misericioso

soborno (propio caudal de vn pobre) que quiso hazer
 con sus abatidos rendimientos a los Padres Electo-
 res para q̄ reuocassen sus votos, anulassen su eleccion,
 y dandola por nula, y atentada, le depusiesen del
 oficio por indigno; y desde esta turbacion, y humilla-
 dos rendimientos, passò luego a las palabras, todo
 embuelto en mortales trassudores, y prolixas ago-
 nias, que descubriò su temor en la Congregacion
 misma, pues poniendo en Cruz los brazos, inclinada
 la cabeça, muchos le reconocieron la passion en su
 agonía, y no faltò quien dixo al Colateral: *Capit pa-*
uere, Sit adere. Y aunque ahogadas sus querellas, y a-
 del susto, ò del dolor, ò de quien las prohibia, expli-
 caua con todo su sentimiento, y passion: Es posible
 (diria) carísimos Padres míos, que Vs. Reueren-
 cias me ayán hecho a mi Cabeça, no mereciendo
 ser pies, sino estar a los de todos, y bescarfe los rendi-
 do. Es posible que Vs. Reuerencias no han co-
 nocido mi corta capacidad, y que mal puedo cõ ella
 abarcar vn gouierno de vna Religion tan dilatada en
 el mundo, que su inmensidad se mide no menos que
 con el curso del Sol. Y quando mas admirados, y
 suspensos les tenia vna tan rara humildad, tan nunca
 vista modestia, les sobresaltò vna voz, como si la die-
 ra vn trueno: *Tò renuncio.* Apenas se oy ò esta voz,
 quando la reuocaron, y confundieron otras repetidas
 voces: *Non audiat, no sea oida tã desentonada voz:*
 y esforzandose por ambas partes las voces, se hizie-
 ron dignas todas de que las celebrasse S. Geronimo
 con

Marc.
 14.

con vn lugar q̄ pudo dictar para la ocasion presente,
 haziendo la persona de Nepociano el Religioso, y
 humilde P. Vincencio: *Querebatur se ferre non posse,
 sed quanto magis repugnabat, tanto magis in se studia om-
 nium concitabat, et merebatur negando, quod esse nolbat
 eoque dignior erat, quo se clamabat indignior.* No fue
 aquestabuena guerra, y muy gloriosa agonía, aunque
 salio vencido, y electo nuestro glorioso Vincencio:
 pues pudo con justa razon dezir: *Gloriosum agonem
 agonizavi, bonum certamen certavi.*

S. Hier.
 in epitaphio Ne-
 potiani.

- Pero veamos q̄ passos dió en el supremo gouier-
 ne: *Cursum consumauit*, yo acabe ya mi carrera. A que
 llama curso, o carrera nuestro Apostol? Sea exposi-
 tor desta clauisula el Reuerendissimo, y sapientissimo
 Maestro Fray Laurencio de Villauencio, Predica-
 dor Euangelico de la Magestad Catolica del señor
 Rey D. Felipe el Prudente, hijo de la familia de San
 Agustín por su Religión, y de la nobilissima de su ape-
 llido por su sangre, en sus frases de escritura, obra pe-
 queña en el volumen, pero nunca los diamates igua-
 laron con la material grandeza de algunas piedras
 vulgares. Cygamos, pues, como expulso el insigne
 Xerezano: *Cursum consumauit. Paulus suum officium, seu
 munus predicandi cursum appellat.* Fue dezi, yo con-
 lume ya mi oficio de Apostol, Predicador, y Maes-
 tro de las gentes. Veamos, pues, como consumó su
 oficio de Preposito General, Predicador, y Maestro
 el Reuerendissimo, y consumado Vincencio.

In phra-
 ses Sacre
 Scriptu-
 ra, ver-
 bo Curre
 re.

Leí con toda atencion en la relacion de su vida el
 pun-

punto de su gouierno, y espiritual magisterio, no solo en el officio, y cargo de Padre de Congregaciones, de Rector de los Colegios, de Preposito de Casas Professas, y de Prouincial, sino en el supremo de Preposito General, y de otros muchos q̄ obtuuo. Que zelo le reparè / que integridad / que entereza / que fortaleza de animo / que constancia / que prudencia / que silècio misterioso, quãdo mas soplaua el viento de la contradicion, y se encrespauã las olas / que eficacia fuerte hasta al fin / que suauè disposicion de los medios / que santa sagacidad / que magnanimidad benefica en aquellos que parecia que estauan mas olvidados / que caridad ardiente para con todos / que dictámenes tan rectos / que prouidècias / que acuerdos / que oracion estudiantia en orden a su gouierno / que literal / que legitima inteligencia de las constituciones, y reglas de su gran Padre, y Fundador San Ignacio / que enseruiança tan exemplar para subditos / que Magisterio de estranos / que agrado caritatiuo para atraer con suauè violencia a su Congregacion la libre, y licenciosa Nobleza Napolitana, saluandola de tanta auenida de peligros, y ocasiones, tanta inundacion de vicios / que exortaciones tan viuas / que platicas tan ardientes / que exemplos tan eficazes, con que empenaua en la virtud a los buenos, y reducía a los malos / que misterios meditados / y que misterios impressos / tantos libros de tanto estudio deuoto / tantas Teologias Misticas, que han reformado, y aun ilustrado la Italia / estampando en el papel, y en humanos coraçones la nunca bien lamentada Passion de Christo Crucificado; la amorosa deuocion de Christo Sacramentado; la cordial, y tierna de

Maria Señora nuestra, y sus Gloriosos, y Dolorosos
Misterios! Confieso, Auditorio mio, que viendome ya
engolfado en tantas profundidades de científicos gouier-
nos, de celestiales doctrinas, de nunca vistos exemplos,
que rompi el silencio en pasmos todo admirado, y ab-
sorto, y lleuado de sus ondas, y celestiales corrientes, vi-
ne a parar, y a entender, que la escuela que cursaua el dis-
cipulo Vincencio, la Doctora, y la Maestra, y diuina
Consejera, era Maria Santissima, delante de cuya ima-
gen se postraua con interiores, y exteriores rendimien-
tos, poniendole a sus sacrosantos pies las cõsultas por es-
crito. Y assi como conoci tal Doctora, y tal Maestra, de
puse la admiracion, y dixè, ya no me quiero admirar del
gouierno, ni la ciencia de Vincencio, y mas cõ este lugar.

Ponese el gran Doctor San Ambrosio, todo entre-
gado a pasmos, y admiraciones, a discurrir, de que teso-
ros de luz sacò a luz el Euangelista S. Iuan su sacrosanto
Euangelio? Donde aprendiò la clausula mas diuina, que
tuuo Dios que enseñar? Donde estudiò aquel tan alto
Sermon, a cuya primera voz se pasmaron criaturas, y se
suspendiò Dios mismo para celebrar su alteza? *In princi-*

pio erat Verbum. Donde bebiò tan inaccessibles luzes?

Donde apurò los mayores Sacramentos? Donde ago-
tò los misterios con vn singular misterio de Chris-

to Sacramentado? *Caro mea verè est cibus.* Donde se
instruyò en las mas altas doctrinas que tuuo Dios que
leer de amor de Dios, y del proximo, siendo lec-

cion tan antigua; predicandola tan nueua? *Mandatum
nobis do vobis, ut diligatis inuicem.* Donde se autori-
zò para dar autoridad al mas autentico testimonio, que
le

se diò, ni pudo dar de Christo Crucificado? *Et qui vidit Ioa. 1*
testimonium perhibuit, & verum est testimonium eius. Donde
tomò buelo, y se remontò esta Aguila Real en misterio-
sas puntas, penetrando las alturas de los cielos, sulcando
golfos de luz sin çoçobrar en sus ondas, ni traslumbrar-
se en sus luzes, examinando la actiuidad de su vista en la
mas lucida imagen que retratò el mas valiente, y sabio
pinzel de Dios, de vna Muger milagro grãde del cielo,
y portento de la tierra, toda vestida del Sol, y calçada de
la Luna, y coronada de Estrellas, hasta que todo baña-
do de luzes, y de misterios, se desprendiò de los cielos, y
calandose en la tierra, traxo en su penetrante pico, ò en
su generosa garra por presa, el mas illustre cònocimiento
de las glorias, y misterios de la Emperatriz Maria Seño-
ra nuestra? *Signum magnum apparuit in celo mulier amicta Apoc. 12*
Sole, &c. Donde tomò, finalmente, alas esta caudalosa
Aguila, para encimarse sobre todos los Escritores Sa-
grados, ganandoles por la pluma tan soberanas distan-
cias? Donde? En la escuela de Maria, a quiẽ tuuo, no so-
lamente por Madre, mas por Doctora, y Maestra. Af-
si; pues ya no quiero admirarme (dize el grãde Milanès)
de lo que hasta aqui he pasmado: *Vnde non miror præ ce-*
teris loquitum misteria diuina, cui præsto erat (Maria) Aula
caelestium Sacramentorum.

A quien, pregunto, tuuo por Doctora Soberana el
Discipulo Vincencio? A Maria. A quien por vnica, y di-
uina Consejera? A Maria. A quien por Norte, y lucien-
te Estrella de su gouierno? A Maria. En que Escuela, en
que Clase, ò en que Aula estudiò este cursante solícito,
y estuudiofo tanto acertado, y Religioso gouierno, tanto

escondido, y sacrosanto misterio? En el Aula de los celestiales Sacramentos de Dios, q̄ es Maria Sacrosanta. Así; pues ya no quiero admirarme de lo q̄ hasta aqui he pasmado, de su acertado, santo, y zeloso gouierno, ya no me quiero admirar de q̄ saliesse tan consumado en su officio, de que fuesse tan prouecto en los diuinos misterios, tan autentico en testimonios q̄ dio de Christo Crucificado: *Et qui uidit testimonium perhibuit, &c. De Christo Sacramentado: Caro mea, uerè est uisus. De Maria, y sus Gloriosos, y Dolorosos Misterios: Signum magnum apparuit in celo. De tan ardientes exemplos de caridad de su proximo: Mandatum nobum do uobis, &c. Con que inflamò voluntades, pues siendo Condiscipulo del Evangelista Iuan, y de Maria Discipulo, que ay, que admirar que emprendiesse en coraçones humanos incendios de amor diuino? Vnde non minor præ cæteris loquutum misteria diuina, cui præstò erat (Maria) Aula cælestium Sacramentorum.*

Passemos aora a aquella accion singular de poner Vincencio sus consultas a los sacrosantos pies de Maria sacrosanta. Para que le pondria las consultas a los pies? Acaço para predicar con el exemplo a sus subditos, lo que con feruorosas palabras predicaua a los suyos San Bernardo? *Amplectamur Maria uestigia (Fratres mei) & deuotissima supplicatione beatis illis pedibus pro baluamur.* Pero mas misterio tuuo aquella accion de Vincencio. Sabeis porque ponía sus consultas a los pies de essa imagen de Maria? para que les diessè luz a todas sus elecciones. Obseruadme este lugar.

Entre las misteriosas significaciones, y officios que le
atri-

atribuye al soberano nombre de Maria Señora nuestra. S. Geronimo en su docto. diccionario de nombres Hebreos, Caldeos, y Syros, es el de Ilustradora, *Illuminatrix*, la que ilustra, la que alumbrá. A quien (pregunto) es acaso a las tinieblas? No sino a las mismas luzes; porque en su comparacion, las luzes son vnas sombras, y aun son obscuras tinieblas. Y aun por esso huuo de querer Vincencio que ilustrasse, y alumbrasse sus consultas. Pero antes que execute con el lugar, auéisme de responder (ilustre, y venerable Vincencio) a vna duda que padezco; porque ceda en honra vuestra, y de vuestra Compania. Para que les diessé luz poniais vuestras consultas a los pies de aqueſſa ſagrada imagen de Maria ſacroſanta? Si. Pues tan faltas estauan de luz eſſas consultas en vuestras manos (venerable Padre mio) tan poco calificadas venia eſſas proposiciones de ſugetos de tan remotas Prouincias? Tã desnudas de verdaderas noticias? No sabemos (O Sagrada Religion!) la integridad de tu zeloso govierno? La rectitud de tus consultas? La pureza de tus proposiciones? La prudencia ſagaz de tus eſcrutinios? La juſta ponderacion de los meritos? Los acertados empleos para cada ministerio, que en qualquiera parece como nacido cada vno de tus santos Religiosos? No sabemos las ſolidas, y ſinceras verdades, que van camino de Roma tan peregrinas, tan puras, y tan intactas de la paſſion pretendiente, de humana negociacion, que pudiera ſin eſcrupulo ninguno tu Superior General ir confirmando, y no eſcogiendo ſugetos, porque todos deſde acá van ſelectos, y eſcogidos? Que neceſſidad tienen luzes, y consultas tales de influxo de nueva luz? No? (dize el

Padre Vincencio) pues oid este lugar, que yo predico en su nombre, y el predicò con la obra.

Apoc. 12 Buéluo a aquel del Euangelista San Iuan en su Apocalipsis: *Signum magnim apparuit in caelo mulier amicta Sole, Luna, sub pedibus eius, &c.* Vna vision misteriosa le ha aparecido en el cielo, que la juzgo gran milagro, vna Muger toda vestida del Sol, y coronada de Estrellas, y con la Luna a sus pies: y al fin, toda cercada de luzes. Quien seria esta Muger tan luziente, y tan luzida? Ignorancia grãde fuera dudar, que era vna imagen de Maria, quando la aclaman los Padres, y Doctores de la Iglesia. Pues para que està tan cercada por todas partes de luzes? Y especialmẽte, porque essas luzes de la Luna a sus sacrosantos pies? Respondalo Ricardo de San Laurençio: *Iure Domina vestitur Sole, coronatur Stellis, pedibus sub mittitur Luna, vt ab illuminatrice suo ineffeso lumine astralucida illuminentur.* Sabeis porque le cercan essas luzes a Maria Sacrosanta hasta besarle los pies con sus rayos essa Luna? Porque estan pretendientes essas luzes de otras mas luzida luz, para que esos astros que tan lucidos parecen, bañandose de essa luz indeficiente de Maria Reyna nuestra, mas se ilustren con tal luz, y aseguren mas la suya, porque todas las demas, por mas lucidas que sean, sin la indeficiente luz de Maria sacrosanta, pueden pader menguantes, ocafos, y por lo menos eclipses. Assi, pues aora digo, Vincencio Reuerendissimo, que el vuestro es diuino pensamiento, poniendo a los sacrosantos pies de Maria essas lucidas consultas, por mas que vengán ilustradas de la luz, para que se ilustren mas, y aseguren mas su luz, se preferuen de menguantes, de ocafos,

y por

*Apud No
uarin.*

y por lo menos de eclipses: *Pedibus submittitur Luna, ut ab illuminatrice suo indefesso lumine astra lucida illuminentur.* Pues que mucho, que con vna Consejera tan ilustre, con vna Doctora tan soberana, con vna Maestra tan Diuina, como Maria Santissima, saliesse en su officio, y Magisterio tan prouecto, y consumado Vincencio, y que pudiesse dezir, que vno, y otro le auia ya consumado: *Cursum consummaui.*

Faltar seria a las honras del Reuerendissimo P. Vincencio, si faltara a questa clausula: *Fidem seruaui.* La mas heroica hazaña en razon de caridad limosnero me queda q̄ predicar del Limosnero Vincencio, que he de induzir desta clausula: *Fidem seruaui*, guarde la fee. De que fee, habla el Apostol: A caso de la diuina, que consiste en el assenso de verdades reueladas? Asi parece. Pues q̄ tiene q̄ ver esta fee con la caridad de Vincencio Limosnero? I. en todos los Expositores, y Padres que pude sobre este lugar, y me defauecie de hallar en el la limosna de Vincencio, pero en tãta desconfiança, y empeno apele al Maestro de toda sabiduria el Angelico Doctor S. Tomas en su Commentario: el qual llegado a exponer esta clausula: *Fidem seruaui*, pregunta quien es quien guarda, y que professa esta fee? Y responde: *Qui virtutis donis* Matth:
Dei ad gloriam Dei, & salutem proximorum, qui est fidelis seruus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suã. 24.
 No digais mas Doctor de los mesmos Angeles, que yo proseguirẽ el lugar de S. Mateo. *Et det illis cibũ in tempore.* El que vsa (dize) de los dones de Dios para honra, y gloria de Dios, y provecho de los proximos, el que es fiel seruo y prudente, a quiẽ como tal constituyõ el Se-

ñor sobre su familia, para que acuda como su Proueedor general con el socorro, y sustento en la ocasion de la hambre. Ya estoy en mi pensamiento del Limosnero Vincencio, vamos a su relacion.

El año passado fue Dios Nuestro Señor seruido de afligir cō hambre la santa Ciudad de Roma, de tal fuerete, que se hallauan todos los dias trecientas, y quatrociētas personas muertas de hambre por las calles, y los campos: llegò tan lastimosa desdicha a la noticia del Reuerendissimo Padre de pobres Vincencio, y el desamparo que padecia tanta miseria Romana; al punto se resoluió en q̄ se tomassen dos censos de gran suma de dinero, y q̄ se diessē vn dia de comer a mil hombres, otro dia a mil mugeres alternatiuamente, los Domingos a personas vergonçantes, y q̄ a veinte y quatro Sacerdotes se diessē todos los dias de comer con sala, y seruicio a parte. A tanta distribucion asistia el mismo P. Vincencio acompañado de gran numero de Padres ancianos que le ayudauan al frequente ministerio, sin que se oyessē otra limosna en esta Corte Romana, hasta que los Eminentissimos Cardenales Españoles de la Cueva, y Albornoz, mouidos de tan piadoso exemplo, embiaron al Reuerendissimo Limosnero Vincencio socorros para que prosiguiesse las limosnas, y muchas gracias por tan nueuo, y nunca obseruado exemplo con q̄ auia socorrido, y edificado aquella Corte Romana; con cuya noticia el pueblo rompio luego en aplausos, y clamores, viua el Limosnero Vincencio, viua la Compania de Iesus, España viua, viua su Catolico Rey, viuan sus Cardenales Limosneros, y Españoles.

Esta es la relacion del successo, entre aora mi reparo. Que en vna Ciudad tan rica, tan soberuia, y opulenta, como la Corte de Roma, la Princesa de las Prouincias, la Señora de las gentes, la Reyna de los Reynos, la Emperatriz de las Monarquias, la suprema Cabeça de la Christiandad, donde vienen, paran, y se atesoran todas las riquezas del Orbe, a tantos, y tan lastimosos golpes como dio la extrema necesidad del triste Pueblo Romano esten sordos, y dormidos tantos limosneros Principes, que lo son, y deuen ser por la Dignidad, y cargo, y que desvelado oyga solo este pobre, y Limosnero Vincencio? Si, que haze officios de Señor, y Dios en la necesidad del triste Pueblo Romano, hallandose desvelado, quando tantos Señores, y Principes hazen officios de siervos, estando todos dormidos.

Gran nota (fino se engaña mi estudio) la de San Pedro Chryfologo para la ocasion, y proposito presente. Pondera en aquella parabola de San Lucas aquel socorro que se hizo a media noche en cierta necesidad, y hambre, por la mano de vn amigo desvelado, estando todos durmiendo. *Amica? Amigo? Clama el triste necesitado con clamores, y con golpes. Amica? Amigo? Quien es (pregunto) a questo amigo a quien clama? Yo lo dire (dize San Pedro Chryfologo) Este amigo es el Señor. Dominus est. Pues en que le conoceis? En las señas que os daré: Qui dormientibus seruis pulsantis necessitatem solus, & primus audiuit. Digo, que el Señor es este a quien este pobre clama, por señas que oyó solo, y primero la necesidad del pobre, durmiendo todos los siervos. Es-*

Cap. II.

las señas son del desvelado, y Limosnero Vincencio, por que oyò solo, y primero la necesidad de Roma, y la focorriò como señor; estando tantos señores durmiendo como vnos seruos, no son estas sino señas de Dios mismo: *Qui dormientibus seruis solus, & primus audiuit.* Es la verdad, que son del Señor, y Dios estas referidas señas: pero quiso este Señor hazer officio de Limosnero en Vincencio, porque Vincencio hiziese officio de Dios, oyendo solo, y primero los golpes de la necesidad del triste Pueblo Romano, quando dormian los seruos: *Qui dormientibus seruis pulsantis necessitatem solus, & primus audiuit.*

Tened, que ay contradiccion en el lugar de Chryfologo. Si solo, como primero. Si primero, como solo. Primeror b. dize orden a segundo, y el solo el segundo excluye. Diga, pues, que el oyò solo, y no diga que primero, y escuse la implicacion. O viusza de Chryfologo, merecida del primor de caridad de Vincencio! El solo, y primero oyò la necesidad de Roma. Solo, porque ninguno de tanta Corte Romana oyò la necesidad para acudir abremedio: que a necesidades de hombres, duermen todos los hombres, y solo Dios se desvela: y si alguno acude, y oye, no haze officios de hombre, sino officios de Dios haze, como los hizo Vincencio, oyendo solo, y primero. Y aunque es verdad que oyeron tambien los Cardenales Limosneros, y Españoles, no oyeron la necesidad del triste Pueblo Romano, sino el remedio, que le dio luego Vincencio, y a su exemplo acudieron al remedio. Porque la necesidad, en rigor, la oyò solo el Limosnero Vincencio: *Solus, & primus audiuit.*

Pero primero, porque, si fue solo el Limosnero Vincencio? Porque como vigilante, y Limosnero Prelado, aunque Prelado tan pobre, primero oyó los golpes que le dió en su coraçon la necesidad comun, que los golpes de la mano de aquel que la padecia; pues sin pedir el socorro con los golpes de la mano, sintió primero el socorro el triste Pueblo Romano: *Solus, & primus au-*

dinit. O caridad vigilante! O afficcion caritativa, quã me recida le tiene el Limosnero Vincencio al Propheta Amos su graue ponderacion en este caso de Roma! *Va-*

qui opulenti estis in Sion, qui confiditis in monte Samaria, op-

timates Capita populorum ingredientes pompatru domum Is-

raels, bibentes vinum in phialis, &c. Et nihil patiebantur su-

per contritione Ioseph. Ay de vosotros Principes de Sion, que fiados vivis en vuestras riquezas, que presumidos de Cabeças de las Republicas, que vanos cõ vuestras Purpuras, que soberuios con vuestros sequitos, que arrogãtes con vuestros cortejos, que lleuados de tanta vana esperança, que triunfantes en tanta altiua carrozã, arrastrando los desperdicios del oro, que sudaron los afanes de los pobres que poseidos de tan profundos le targos, de tanto humano deleite. Ay de vosotros, como no os compadecisteis de la afficcion de Ioseph? Valgame Dios! de quien habla este lugar tan seuerõ. El doctissimo Ribera, Interprete de la Compania de Iesus, le expuso desta manera: *Notum est in Sion Ecclesiam Catholicã*

allegorice designari. Es notorio que habla en sentido allegorico de la Iglesia Catolica. Qual es la Iglesia Catolica? La Romana. Luego de Roma se habla en este lu-

Amos 6.

gar: Como Cabeça de los Catolicos, como Sion lo fue de los Fieles: Así parece. Pues porque amenaza a estos opulentos Principes de Sion, ò de la Ciudad de Roma: Porque si esto passara en otra Ciudad (prosigue el sapientissimo Ribera) fuera tolerable: *Sed in Ciuitate electa,* (atiendanse sus palabras, y no se espere el romance) *in qua Deus colli uoluit, ubi florere debuit pietas, & misericordia, intolerabile est inuenire opulentos, & pacatos in tanta fratrum suorum egestate.* A esta latiendo mi enojo, y el pulso de mi justa indignacion: *Na. qui opulenti estis in Sion, & nihil patiebantur super contritione Ioseph.* Pero quien està entendido por Ioseph, y en que consistiò su afflicciõ: tòdo lo dixo el Gran Doctor Agustino: *Miro decore non dictum est super contritionem fratris, sed Ioseph, ut quicumque frater proprio eius significaretur nomine, cuius ex fratribus fama praeclara est.* Con mucho acuerdo no se dixo sobre la contricion del hermano, sino de Ioseph, por que en su nombre se entienda qualquiera buen hermano caritatiuo, por auer sido Ioseph la fama de los hermanos. Y en que consistiò esta affliccion de Ioseph: Ya lo prosigue Agustino: *Nel in malis, quae pendit, uel in bonis, quae rependit,* ò en los males de sus hermanos, que lastaua, y padecia, haziendolos propios suyos por la compasion viendolos todos hambrientos, ò en los socorros agenos, que en esta hambre les daua, y distribuia. No lo entiendo, pues yo lo darè a entender en este hermano de hermanos, en Vincencio caritatiuo Ioseph, en esta hambre de Roma. Miraua a vn pobre Vincencio, clauaua en esse pobre hambriento sus misericordiosos ojos, y contemplaua su lastimosa miseria, como pudiera con su

Libr. de
Doctri-
na Chris-
tiana, c.

7.

pie-

piedad eloquente el piadoso Chryfologo: *Nuditate algi-*
du, tabidus fame, siti aridus, la situdine tremens, de effectu lu-
ridus. Ay pobre de mi (diria) que desnudo! Que expues-
 to a la inclemencia del tiempo! Que flaco! Que maci-
 lento! Que pasado de la hambre! Que cardeno está
 aqueste pobre mi hermano! Ay pobre de mi, que des-
 trozos, y que estragos ha hecho esta fiera hambre en
 este proximo mio! Como se viene cayendo! sustentaos
 sobre estos braços pobre mio de mi alma, y todos aque-
 stos males, que padecia este pobre, le iban entrando al
 coraçon por los ojos al compassiuo Vincencio, hazien-
 dolo propios suyos, y a fuego lento (que digo) a in-
 cendios de caridad exalaua el coraçon por los ojos, y
 la boca en lagrimas, y suspiros: Esto es: *In m. lis que*
pendit. Y de esta afliccion, se passaua a otra afliccion,
 pues dandoles el sustento (diria) Ay pobre de mi! Que
 soy tan pobre como este pobre hambriento, advertid
 hermano, y proximo mio, que este pan que recibis
 de mi mano, no es mio; que este sustento es ageno, y en
 esta distribucion no tengo parte ninguna, y es tan poco,
 y es tan nada lo que pongo de mi parte, que no merez-
 co lo que merece su dueno: quien tuuiera pobre mio de
 mi alma todos los bienes del Cielo, y los bienes de la
 tierra, solamente para daros! Esto es: *Vel in bonis que re-*
pendit. Aueis entendido ya esta aflicciõ deste Ioseph Li-
 mosnero, y Prouedor General en esta triãbre de Roma,
 pues ajustad el lugar del Profeta Amos, a la relaciõ del
 caso: *Ve qui opulenti estis in Sion, &c. Et nihil patiebatur super*
cõuittione Ioseph: vel in malis que pēdit, vel in bonis que re
 pen-

pendir. Ea consolaos affigido Padre mio, y Limosnero
ilustrissimo de aquestos pobres Romanos, que si tantos
duermen a la hambre, y al remedio, y nadie le compade
ce de tantos, que lo deuieran hazer de vuestra pia affic
cion, ya los Eminentissimos Cardenales Espanoles,
oyen los clamores vuestros, sienten ya vuestra afficciõ,
y ya acuden al remedio.

O dichoso, y bienauenturado Limosnero! Que entē
diste, y atendiste la necesidad del pobre Pueblo Roma
no, quan de justicia te beatifica Dauid, Vincencio por
Limosnero entendido: *Beatus qui intelligit super egenum,
es pauperem in die mala liberabit eum Dominus.* (Con este
lugar les pongo fin a estas honras.) Bienauēturado, y di
choso aquel que entienda sobre el pobre, y menesteroso,
en aquel tremendo dia le librará el Señor. Llega a este
verso S. Pedro Chrysol. y dize: No reparais la mutaçã,
q̃ haze este Real, y diestro musico de Israel en estos ver
sos q̃ canta: Pues atended al siguiente: *Dominus conseruet
eum, es uiuificet eũ, beatum faciat eũ.* El Señor le cõserue,
le uiuifique, y haga bienauenturado: *Non dixit conseruat,
uiuificat, es beatum facit, sed conseruet, uiuificet, es beatum
faciat.* En el primero verso dà por hecho el negociõ del
Limosnero entendido, assegurandolo el premio: *Beatus
qui intelligit, in die mala liberabit.* Y en el segũdo haze pre
tension del premio, y lo libra en ruego ageno: *Rogantis
vax ista est Dominus conseruet eum, es uiuificet eum, beatũ
faciat eum.* Pues, preguntõ, no le es deuido esse premio al
Limosnero Vincencio: No le tiene merecido de justicia
por tan heroicas obras, y tan illustres virtudes como ha

obra-

obrado mediãte la gracia, q̄ el mismo Señor le ha dado? *In reliquis reposita est mihi cor onni iustitijs.* Como le assegura *2. ad Thimoth. 4.*
 primero esse premio, y luego se le libra en la peticion, y el ruego: *Rogantis vox ista est Dominus conseruet, &c.* Es
 assi; pero ya doy la razon con el citado Chryfologo, de tan singular mutaçã. No oyò (pregunto) Vincencio cõ
 pãsiuo, y desvelado los golpes que diò la necesidad de Roma? No entendio, y atendio con presto oido, y con
 prompta execucion al socorro de la hambre que pade-
 cio el triste pueblo Romano en essa Ciudad de Roma, Cabeça de la Iglesia vniuersal: Pues aunque se le deue
 esse premio al Limosnero Vincencio por essas heroicas obras, haga essa Iglesia Romana, aquesta Iglesia Ca-
 tolica, esta Iglesia vniuersal que esta fundada en el Orbe, oficios de agradecida, y pague como obligada esse
 grãde beneficio que recibio su Cabeça de las manos de Vincencio, por las manos de esos Romanos hambriẽ-
 tos, pobres, y necesitados. Oid ora al Chrysol. que su-
 yas son las palabras: *Qui audiuit rogantem egenũ, ecce au-*
dit toto Orbe, pro se Ecclesiam sic rogantem, Dominus conser-
uet eum, & viuificet eum, & beatificet eum. Sea empeno *Ser. 14.*
 de la Iglesia este premio de Vincencio, ruegue, y esfuerce la voz fuerte que sea oida en todo el mũdo aque-
 sta Iglesia Catolica, y diga deuidamente: Bienauenturado sea y dichoso el Reuerendissimo, y Religiosissimo
 Padre Vincencio Garrafa, Preposito General de la Cõ-
 pañia de Iesus, y General Preposito de los socorros de
 pobres, en aquel dia tremendo lleue segura la escolta q̄
 le irã haziendo el ordenado esquadron de tan religio-
 sas

las obras, y tan heroicas virtudes; Dios le conferue y
aumente en su sagrada familia, eternizando su nombre,
y su gloriosa memoria, Dios le detan santa posteridad
en tantos subditos hijos como ha criado y gouernado
su exemplo, Dios le refucite glorioso en el dia uni-
uersal, y le beatifique en esta vida, y en la
eterna de su glo-
ria, &c.

